LA COLUMNA DE LA ACADEMIA

Ángel Ferrández Izquierdo

2005, el año de la Física

La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución número 58/293 del pasado 10 de junio, *reconoce* que la Física es esencial para la comprensión de la naturaleza; *advierte* que la Física y sus aplicaciones son la base de muchos de los avances tecnológicos actuales; *se declara convencida* de que la educación en Física suministra a los hombres y mujeres las herramientas para construir las infraestructuras científicas esenciales para el desarrollo; y es *consciente* de que el año 2005 es el centenario de los descubrimientos científicos esenciales de Albert Einstein que sentaron las bases de la Física moderna. Por todo ello, y a petición de la UNESCO, *proclama* 2005 el Año Internacional de la Física, *invitando* a la UNESCO a la organización de actividades para celebrar dicho acontecimiento, en colaboración con las sociedades de Física y demás instituciones científicas de todo el mundo.

Sorprende que un organismo como la ONU se ocupe con tanto interés por esta rama de la Ciencia, pero lo mismo ocurrió en el año 2000, cuando la UNESCO lo declaró el Año Internacional de las Matemáticas. En el trasfondo de estas decisiones siempre se encuentra algún problema grave, cuando no "alguna especie en estado de extinción". Es lamentable, por bochornoso, que organismos internacionales y asociaciones culturales y científicas tengan que sacar los colores a quienes desatienden sus obligaciones con la enseñanza, cultivo y fomento de la Ciencia y sus aplicaciones.

Ahora es el turno de la Física. Nuestros sucesivos gobiernos, rojos o azules, han extirpado esta materia de la enseñanza media. Su zafiedad ha sido tan sutil que un estudiante podría llegar a la universidad para cursar Ciencias Físicas sin haber recibido una sola hora de Física en el instituto. Sobra pues decir que, tras el reciente y demoledor Informe PISA, llevamos "con orgullo" el farolillo rojo en todos los estudios comparativos dentro de los países autoproclamados desarrollados.

Durante 2005 conmemoraremos el centenario de un año que marcó un antes y un después en la comprensión de la naturaleza. En efecto, Albert Einstein recibió su doctorado en Física en 1905, cuando tenía 26 años, y publicó cinco artículos que convulsionaron el mundo físico de la época. Aprovechemos todos y cada uno de los 365 días para pedir con insistencia más Física, y mejor enseñada, en beneficio de los jóvenes y su futuro.

Ángel Ferrández Izquierdo es Presidente de la Academia de Ciencias de la Región de Murcia
www.academiadeciencias.regionmurcia.net